

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

LA CRÍTICA AL EGOÍSMO COMO REQUISITO DE RACIONALIDAD DEL COMPORTAMIENTO ECONÓMICO EN AMARTYA SEN.

MARIANA ROITMAN y NARCISO BENBENASTE.

Cita:

MARIANA ROITMAN y NARCISO BENBENASTE (2004). *LA CRÍTICA AL EGOÍSMO COMO REQUISITO DE RACIONALIDAD DEL COMPORTAMIENTO ECONÓMICO EN AMARTYA SEN. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/161>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/mf1>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

393 - LA CRÍTICA AL EGOÍSMO COMO REQUISITO DE RACIONALIDAD DEL COMPORTAMIENTO ECONÓMICO EN AMARTYA SEN

Autor/es

MARIANA ROITMAN NARCISO BENBENASTE

Institución que acredita y/o financia la investigación

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES. FACULTAD DE PSICOLOGÍA.
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Resumen

El desarrollo de la economía subjetivista ha incorporado en sus producciones el análisis de ciertas nociones psicológicas que son formuladas en un plano intuitivo. Un recorrido por los trabajos de Amartya Sen, permite advertir en qué premisas se presenta esta tendencia y las consecuencias epistemológicas que conlleva para la elucidación del sujeto económico, esto es, un sujeto determinado por la dinámica de los intercambios cuantificados. Para ello, se considera particularmente la crítica que realiza Sen a la noción de egoísmo como requisito del comportamiento racional económico. El objetivo es señalar de qué modo la utilización por parte de este autor de una noción intuitiva de egoísmo - en contraposición a la noción de egoísmo económico - lo conduce, desde nuestra perspectiva, a conclusiones erróneas en su propósito de realizar un acercamiento entre la ética y la economía.

Resumen en Inglés

The development of the subjectivist economy has incorporate to its produccions the analisys of certain psychological notions, which are formulated in an intuitive level. A path through Amartya Sen works, allows to see in which premise this

tendence is and the epistemological consequences that drives to elucidate the economical subject, in other words, a determined subject because of the dynamic of the quantified interchanges. For that is particularly considered the critic made by Sen to the notion of the selfishness as the requirement of the rational economical behaviour. The objective is to point in what way the utilization for the author of an intuitive notion of selfishness - in comparison to the notion of economical selfishness - drives him, from our perspective, to wrong conclusions in his purpose of realize an approche between ethic and economy.

Palabras Clave

egoísmo comportamiento economía ética

Introducción

Hacia finales del siglo XIX, el desarrollo de la teoría económica produce un importante viraje. Mientras que en los clásicos las preocupaciones estaban centradas en el descubrimiento de las leyes que regían el sistema económico, a partir de ese entonces el énfasis fue desplazado al comportamiento de los sujetos o agentes económicos, dando lugar a lo que se ha dado en llamar economía subjetivistai[i]. De este modo, distintas corrientes teóricas de la económica han incorporado en sus análisis nociones que provienen del campo de la Psicología, tales como comportamiento racional, egoísmo, capacidad y motivación.

Lo que nos interesa destacar de algunas de estas producciones es el plano intuitivo en el cual se mantienen y desarrollan estas nociones, lo que conduce, de acuerdo a nuestros análisis y relevamientos empíricos, a conclusiones erróneas.

Entre los casos que puede observarse esta orientación, se encuentran los desarrollos realizados por el economista Amartya Sen, quien obtuviera la distinción del Premio Nobel en 1998 por sus trabajos sobre mediciones de la desigualdad social. Tomaremos particularmente de este autor, sus producciones acerca de las relaciones entre la ética y la economía. En ellas, intenta revelar de

qué modo es posible concebir una economía en estrecha articulación con consideraciones éticas y para ello va a valerse de la noción de egoísmo.

El objeto de este trabajo es entonces realizar un recorrido por las producciones de Sen para señalar en qué aspectos se evidencia el plano intuitivo de sus consideraciones acerca de nociones psicológicas como el egoísmo y las consecuencias que ello acarrea sobre algunas de sus conclusiones. El supuesto que nos guía es que las imprecisiones detectadas responden a la inadvertencia acerca de que el sujeto de que se trata es un sujeto analizado en el campo de una economía de mercado, es decir, en tanto se encuentra sujeto a la dinámica de los intercambios cuantificados.

Tomaremos sólo algunos aspectos de lo que venimos precisando en el estudio de la obra de Amartya Sen. Nos guía el propósito de penetrar en el análisis económico desde una elucidación psicológica de nociones que permanecen en un plano intuitivo.

Sobre el comportamiento racional

El esfuerzo de este autor estará centrado en la construcción de una noción de egoísmo que permita compatibilizar el anhelo de una economía eficiente con la ética. Para ello, parte de analizar algunos supuestos de las corrientes utilitaristas con respecto al comportamiento económico. De este modo, toma el supuesto del "comportamiento racional". Lo primero que señala al respecto es:

" Se supone que los seres humanos se comportan de un modo racional, y dado este supuesto especial, la caracterización del comportamiento racional no es, en este enfoque, muy diferente de la descripción del comportamiento real."ii[ii]

Y más adelante agrega:

"...se puede poner en duda que sea sensato abordar el problema de predecir el comportamiento real haciendo que el concepto de racionalidad actúe como 'intermediario'."iii[iii]

Luego va a detenerse a analizar la caracterización que hace la teoría económica convencional acerca del comportamiento racional. Ésta se efectúa a través de dos supuestos:

- a) la racionalidad está dada por la consistencia interna en la elección
- b) la racionalidad es identificada con la maximización del propio interés

Con respecto a la primera sostiene

"... es difícil creer que la consistencia interna de la elección puede, por sí misma, ser un criterio adecuado de racionalidad. Si una persona hace exactamente lo contrario de lo que le ayudaría a conseguir lo que quiere obtener, y lo hace con una consistencia interna perfecta (...) no se le puede considerar racional. (...) La elección racional debe exigir, al menos, algo acerca de la correspondencia entre lo que se intenta conseguir y las acciones encaminadas a ello."iv[iv]

A esto agrega que la concepción de racionalidad puramente "instrumental" también tiene sus limitaciones, pero que si se toma esta perspectiva debe aceptarse al mismo tiempo el papel "instrumental" de la elección. La racionalidad de correspondencia - la correspondencia de la elección con los objetivos - debe ser una condición necesaria de racionalidad, sea o no al mismo tiempo suficiente; esto es, aunque no tenga que complementarse la racionalidad de correspondencia con requisitos de racionalidad sobre la naturaleza de la reflexión relativa a lo que uno debe querer, valorar o tener como objetivo (lo que es denominado racionalidad de reflexión).

En síntesis, respecto a este punto, Sen concluye que es problemático concebir que la consistencia interna sea por sí misma suficiente para garantizar la racionalidad del comportamiento.

En cuanto al segundo requisito de racionalidad que la identifica con la búsqueda de la maximización del propio interés, destaca que está basado en la exigencia de una correspondencia ahora *externa* entre las elecciones que una persona hace y su propio interés. Constituye lo que él denomina una interpretación egoísta de la racionalidad.

Ahora bien, ¿por qué sólo es racional perseguir el propio interés? Sen comenta al respecto:

*"... puede que sea totalmente absurdo afirmar que la maximización del propio interés no es irracional, al menos no necesariamente, pero mantener que cualquier otra cosa excepto la maximización del propio interés debe ser irracional parece absolutamente extraordinario."*v[v]

Para Sen, este enfoque supone un rechazo de la visión de la motivación relacionada con la ética al mismo tiempo que desconoce la posibilidad de que existan fines no egoístas que se valoran y se desean alcanzar.

Finalmente, en su observación más crítica al respecto refiere:

"Considerar la desviación de la maximización del propio interés como evidencia de la irracionalidad debe implicar un rechazo del papel de la ética en la toma real de decisiones."(el subrayado es nuestro).

*"Puede que no sea tan absurdo argumentar que realmente las personas siempre maximizan su propio interés, como lo es mantener que la racionalidad debe, invariablemente, exigir dicha maximización. El egoísmo universal como realidad puede ser falso, pero el egoísmo universal como requisito de racionalidad es evidentemente absurdo."*vi[vi]

La verificación empírica de los supuestos

Esto conduce a la pregunta por la validez científica de los supuestos en cuestión. A este respecto Sen cita al economista George Stigler como exponente de la visión que predice que el conflicto entre el propio interés y ciertos valores éticos se resolverá a favor de la teoría del egoísmo. Sin embargo, advierte:

*"Mientras que las afirmaciones basadas en la propia convicción son abundantes, los resultados factuales son escasos. Las manifestaciones relativas a que la teoría del egoísmo "vencerá" se han fundado tradicionalmente en alguna teoría especial más que en una verificación empírica".*vii[vii]

A confesión de parte, relevo de pruebas. Una de las principales dificultades para adoptar las posiciones de Sen reside fundamentalmente en la carencia de verificación empírica que él mismo denuncia en sus contendientes.

Sin embargo, Sen hace un intento por aportar evidencias que den sustento a sus supuestos y de este modo introduce el caso de la economía japonesa. Sostiene que si bien Japón ha sido tomado como prueba favorable a la teoría del egoísmo, el funcionamiento eficiente de este modelo económico no aporta claridad acerca de las motivaciones que guían la acción de los agentes económicos.

"En realidad, en el caso de Japón, existe una fuerte evidencia empírica que sugiere que las desviaciones sistemáticas del comportamiento egoísta hacia el deber, la lealtad y la buena voluntad han desempeñado un papel fundamental en el éxito industrial."viii[viii]

Esto le permite apuntar luego:

"...negar que las personas se comportan siempre de modo exclusivamente egoísta no es lo mismo que afirmar que actúan siempre de un modo desinteresado. Sería increíble si el egoísmo no desempeñara un papel bastante importante en muchas decisiones y, de hecho, las transacciones económicas normales se acabarían si el egoísmo no desempeñara un papel fundamental en nuestras elecciones. La cuestión real se encuentra en saber si es una pluralidad de motivaciones o exclusivamente el egoísmo lo que mueve a los seres humanos." ix[ix]

Sen distingue en este debate dos cuestiones diferentes respecto del comportamiento egoísta. La primera, referida a si las personas *realmente* se comportan exclusivamente de modo egoísta; la segunda, si sólo a través del comportamiento egoísta es posible obtener éxitos o alguna forma de eficiencia. Comenta entonces que estas proposiciones han sido equivocadamente atribuidas a Adam Smith. Sen señala que si bien Smith observó que el comercio mutuamente beneficioso era muy común, esto no demuestra que pensara que el egoísmo pueda ser adecuado para una "buena sociedad" .

Conclusiones

En primer lugar, lo que advertimos en el trabajo de Amartya Sen es la presencia de nociones psicológicas clave para sus desarrollos que son formuladas en un plano intuitivo. Esto, a nuestro juicio, tiene algunas consecuencias epistemológicas que restan rigurosidad a los intentos de este autor por reducir las distancias entre la ética y la economía.

A través de los relevamientos empíricos que venimos realizando[x] hemos tratado de aportar fundamentación psicológica a nociones pivote, en particular a la noción de egoísmo. Así, hemos podido distinguir dos significaciones de este término: una, que hemos denominado egoísmo "vulgar", y la segunda que refiere estrictamente a la noción de egoísmo en términos económicos.xi[xi]

Una de las principales dificultades en Sen, consiste en que no presenta, por un lado, suficiente evidencia empírica que demuestre otras motivaciones en el comportamiento económico de las personas, y por otro, no considera los efectos que sobre las mismas produce su sujeción a los intercambios propios de la sociedad de mercado.

El propósito de este autor de demostrar las limitaciones de una economía que no atiende a consideraciones éticas, no es resuelto a través del intento de ampliar la noción de egoísmo y despojarla de su condición de requisito de la racionalidad del comportamiento económico.

El valor de sus contribuciones consiste, a los efectos de nuestro trabajo, en el minucioso análisis que realiza alrededor de los supuestos que, en todo caso, han dado sustento al alejamiento de la ética en la toma de decisiones económicas. Sin embargo, no logra demostrar qué otras motivaciones, además del egoísmo al cual le atribuye suma relevancia, pueden conducir a un funcionamiento económico que posibilite el desarrollo de una sociedad con menores desigualdades sociales.

Al mismo tiempo, es complejo considerar el análisis sobre el caso de Japón como evidencia de la presencia de motivaciones no egoístas, ya que puede argumentarse que en tanto la lealtad y el deber son funcionales y contribuyen a un funcionamiento eficiente en el marco de la competitividad de los mercados

mundiales, resulta comprensible que los mismos sean promovidos y recompensados. Tomando un ejemplo más cercano a nuestra realidad, en la Argentina hemos asistido en los últimos años a una gran preocupación de los ejecutivos de empresas por el bienestar de su personal y así han invertido importantes sumas de dinero en desarrollar distintas actividades que promuevan la cooperación, la solidaridad, el compromiso y la lealtad corporativa. Resulta difícil adjudicar estas acciones a motivaciones altruistas, cuando numerosos estudios han demostrado la estrecha relación entre el aumento de productividad y ganancias, y ciertos niveles de bienestar del personal. Por otra parte, las motivaciones basadas en la lealtad no serían, en términos de racionalidad, superadoras al egoísmo económico, en la medida que suponen una dependencia y adhesión incondicional.

Dado que el comportamiento a que se hace referencia es el comportamiento económico, esto es, el que se produce en el marco de los intercambios en una sociedad capitalista, la pregunta por la racionalidad podría ser reformulada en los siguientes términos: ¿es posible, en el campo de los intercambios cuantificados, concebir una racionalidad cuyo requisito no sea la maximización del propio interés? Y si esta maximización no fuera requisito de racionalidad, ¿cuál o cuáles serían los requisitos de un comportamiento racional *económico*?

Por otra parte, si Sen acepta el papel central que juega el egoísmo, e incorpora la posibilidad de que a éste se anexen otras motivaciones, ¿es posible pensar como requisito del comportamiento racional económico motivaciones no egoístas que atenten directamente contra el propio interés? En definitiva, si existieran otras motivaciones como requisito de racionalidad^{xii}[xii], ¿podrían éstas actuar independientemente de la motivación egoísta o estarían subordinadas a la maximización del propio interés?

De acuerdo a nuestro análisis, y tomando algunas referencias psicoanalíticas que entendemos permiten elucidar algunos términos, egoísmo y altruismo, antes que ser concebidos como opuestos, constituyen dos caras de un

mismo fenómenoxiii[xiii]: el sujetamiento del hombre a la dinámica de los intercambios mercantiles.

Hasta el momento, la disciplina económica no ha podido demostrar la existencia de otras motivaciones que resulten eficaces en los intercambios de racionalidad económica. En todo caso, los esfuerzos deberían centrarse en la formulación de un tipo de motivación que genere relaciones de intercambio distintas pero suficientes para garantizar el desarrollo económico. Es en este punto centralmente, donde entendemos que la psicología puede representar un papel central en el aporte a una economía más estrechamente articulada a la ética.

i[i] Una clara síntesis del surgimiento de esta corriente, así como sus desarrollos posteriores y principales postulado puede encontrarse en trincherero (1998)

ii[ii] Sen, Amartya (1997) *Sobre Ética y Economía*. Alianza Universidad. Madrid. p. 28.

iii[iii] Op. cit. p. 28

iv[iv] Op. cit. p. 31

v[v] Op. cit. p. 33

vi[vi] Op. cit. p. 33

vii[vii] Op. cit. p. 35

viii[viii] Op. cit. p. 36

ix[ix] Op. cit. p. 36

x[x] **Proyectos UBACyT (IP02 1998-2000 y P016 2001-2003).**

xi[xi] Un desarrollo más extenso de la diferencia entre egoísmo vulgar y eogísmo económico, puede encontrarse en Benbenaste 2003.

xii[xii] Racionalidad definida como la diferenciación de elementos desde cierto criterio relacional. Para ampliar esto, puede consultarse Benbenaste 1998. p.77

xiii[xiii] *"Como ya sabemos, la compulsión externa (la que ejercen la educación y el medio) provoca en el hombre una reforma de su vida pulsional hacia el bien, una vuelta del egoísmo en altruismo. Pero este no es su efecto necesario ni regular. La educación y el medio no sólo tienen premios de amor por ofrecer; trabajan también con otra clase de premios de conveniencia: recompensas y castigos. Por tanto, su efecto puede ser que el sometido a su influencia se decida por la acción culturalmente buena sin haber consumado dentro de sí un ennoblecimiento pulsional, una trasposición de inclinaciones egoístas a inclinaciones sociales. El resultado será, en líneas generales, el mismo; sólo bajo particulares condiciones se revelará que un individuo actúa siempre bien porque sus inclinaciones pulsionales lo fuerzan a ello, mientras que otro sólo es bueno en la*

medida en que esta conducta cultural le trae ventajas para sus propósitos egoístas, y únicamente durante el tiempo en que ello ocurre. Pero un conocimiento superficial del individuo no nos proporciona medio alguno de discernir entre esos dos casos, y sin duda nuestro optimismo nos llevará a sobrestimar en mucho el número de los hombres que se han transformado en el sentido de la cultura."

Freud, Sigmund (1914) *De guerra y muerte*. Temas de actualidad. Tomo XIV. Amorrortu. Buenos Aires. p. 285

BIBLIOGRAFIA

- Benbenaste, N. (2003). *La madurez política en el argentino*. Buenos Aires. Eudeba.
- Benbenaste, N. (1998). *Democracia Mercantil*. Buenos Aires. Eudeba.
- Freud, S. (1914) *De guerra y muerte. Temas de actualidad*. Obras Completas. Tomo XIV. Buenos Aires Amorrortu.
- § Sen, A. (1997) *Sobre Ética y Economía*. Alianza Universidad. Madrid.
- § Smith, A. (2002). *La riqueza de las naciones*. Buenos Aires. Errepar.
- § Stigler, G. (1981) *Economics or Ethics*. Tanner Lectures.
- § Trinchero, H. H. (1998) *Antropología Económica. Ficciones y producciones del hombre económico*. Buenos Aires. Eudeba.